

# EL DIARIO DE ORIHUELA

PERIODICO DE NOTICIAS E INTERESES MATERIALES

## NUMERO EXTRAORDINARIO

AÑO V.

VIERNES 5 DE SEPTIEMBRE DE 1890

NUMERO 1206

EL DIARIO DE ORIHUELA

### EL BANQUETE DE AYER.

A las seis de la tarde del día de ayer se verificó como anunciamos, el banquete que en obsequio al Excmo. Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepon dispusieron sus amigos políticos y particulares.

Prolijos seríamos en detalles si el tiempo escaso con que contamos nos lo permitiese, pero solo podremos dar a nuestros lectores una descripción á grandes rasgos remarcando los puntos más salientes.

La espectación política desapareció ayer en Orihuela de un modo inusitado, siendo el tema de todas las conversaciones el carácter que había de revestir aquella fiesta, haciéndose infinitos comentarios de las más variadas conclusiones, sobre la trascendencia que en la política local habían de ejercer las declaraciones que el Sr. Capdepon y sus amigos hicieran, cuando entre el brillante Jerez y el espumoso Champagne presentasen á los comensales las aspiraciones del partido fusionista y la norma de conducta que ha de adoptar en lo sucesivo en su marcha política y administrativa.

Ayer fue un verdadero día de fiesta para Orihuela; desde las primeras horas de la mañana no se vió un momento vacío el local en que se preparaba el banquete; infinitos curiosos acudían sin cesar al precioso jardín «La Catalana» á saciar su fantasía recorriendo los salones que con el gusto más esquisito eran engalanados bajo la acertadísima dirección de D. Vicente Lopez Durana, que ha demostrado una vez más el acreditado acierto y caprichoso esmero que le distingue como verdadero artista en la difícil combinación del decorado, concertando lo pintoresco y lo elegante en encanadora armonía.

A las seis de la tarde el Sr. Capdepon y su distinguido hijo, acompañados por los Sres. Torres (D. Julian), Ballesteros, Lopez (D. Francisco) y otros varios amigos, trasladáronse al lugar del convite, siendo saludado nuestro ilustre paisano por los numerosos paseantes que encon-

traba á su paso y sobre todo al entrar en el jardín, frente del cual se agrupaba apretada muchedumbre que le aclamó cariñosamente.

No hay para que decir que el golpe de vista que presentaba la entrada del jardín no podía ser más pintoresco; innumerables gallardetes flotaban al viento en otros tantos mástiles adornados con escudos, cerniéndose sobre todos la bandera española, suspendida sobre el arco del vestíbulo del edificio. Desde la puerta dominábase ya la extensa galería cuya mayor parte ocupaba la mesa en que se contaban más de noventa cubiertos; las flores, los damascos y las sedas combinadas con el agreste panorama del hermoso jardín y el verde brillante de la madre-selva y la pasionaria que trepando caprichosamente por las esbeltas columnatas se enroscan con selvática gracia por las balaustradas y verjas formando tupida cortina de esmeraldas y topacios, producían el conjunto más fantástico y bello, tropezando por doquiera la vista con agradables y pintorescas perspectivas.

La concurrencia fué inmensa, prestando mayores atractivos aun la presencia de lo más escogido del bello sexo; nuestras lindas paisanas ocupaban las pequeñas plazuelas que en su variado conjunto forman los arriates, y las laberínticas callejuelas, destacándose sus lindos rostros cual otras tantas flores entre los pensiles del jardín, siendo obsequiadas por los comensales con preciosos ramos y elegantes tarjetas conmemorativas, llevando cada una el retrato de nuestro ilustre paisano y la fecha del día de ayer.

A las seis y media se dió principio al banquete; la banda de música dejó oír los primeros acordes y los comensales ocuparon sus puestos en la mesa ocupando las cabeceras el Sr. Capdepon y su señor hijo.

Creemos profuso detallar el artístico conjunto que presentaba la mesa, y solo diremos que los comensales fueron obsequiados con elegantísimas tarjetas en cuyo anverso se ostentaba el retrato de nuestro ilustre paisano con la inscripción: «Banquete en honor del Excmo. Sr. D.

Trinitario Ruiz Capdepon, en los jardines de «La Catalana», ocupando el reverso el orden del *menú* que fué el siguiente: Sopa á la Juliana; Frito, Croquetas de gallina; Relevé, Pescado á la Bayonesa; Entradas, Solomillo á la Jardinera; Guisantes en salsa roja; Asado, Pavi-pollo; Jamon en dulce; Dulces, Flan y Pastas; Vinos, Bordeaux, Cepa-Macon, Jerez y Champagne.

Aun no se había dado ya principio al festín, cuando la concurrencia de espectadores aumentó en grado superlativo no dando cabida á su extraordinario número las amplias plazuelas, las grutas y los senadores, pues más de tres mil personas se agrupaban en apiñado haz esperando con ansia el momento de los brindis, en tanto que por todas partes surgían infinitas luces, quedando á los pocos instantes completamente iluminados los bosquecillos y arriates por más de siete mil farolillos de Venecia, que ya pendientes de las ramas, ya ocultos entre las enredaderas, ó al pié de las araucarias y plátanos, ó en las mismas macetas, ya pendientes de las arcadas de verde follage, en los ángulos de las cornisas, ya filtrando su luz por entre las cristalinas aguas de las fuentes, ó esparcidos en caprichoso concierto por el mismo suelo entre los graciosos grupos de jacintos, nardos y azucenas, daban con sus variados reflejos de mil colores, diafanidad portentosa y fantástica, como si de la misma tierra brotasen cascadas de luz y de brillantes, rivalizando sus resplandores con los de la plateada luna que espléndida brillaba en las alturas.

La animación cundió desde el primer momento: Banquete de carácter más fraternal que político, no podía revestir la forma ceremoniosa que la fría etiqueta impone; allí más que al ex-ministro y jefe, se obsequiaba al hermano querido, brotando por doquiera esa franca alegría y aquella expansión simpática, patrimonio exclusivo de los corazones nobles cuando realizan actos que satisfacen sus más puras y elevadas aspiraciones; el semblante del señor Capdepon reflejaba la dulce complacencia que albergaba su alma al ver-

se rodeado de sus queridos compatriotas y su expresión simpática llevaba a todos esa comunicativa alegría que espontáneamente nace del afecto y el cariño.

Aun aquellos individuos de ánimo más retraído, aquellos que por nada se conmueven, los vimos ayer electrizados bajo el influjo del entusiasmo creado por los brindis y las felicitaciones.

El espíritu de fraternidad reinó desde el primer momento; todas las clases sociales tenían su genuina representación, pues todas querían demostrar con su presencia el singular afecto y el desinteresado cariño, al par que la respetuosa veneración que les merece y que tan dignamente se ha conquistado el ilustre patricio objeto de esta afectuosa manifestación; industriales, comerciantes, propietarios, representantes de las ciencias y las artes, todos, todos se agrupaban allí, alrededor del padre de Orihuela, y todos á porfía le tributaban los testimonios de la más acendrada adhesión.

Por fin y tras el abundante y escogido *menú*, llegó el momento de los brindis; el Jerez y el Champagne ocuparon el lugar predilecto sobre los blancos manteles rebosando la bullente espuma en las brillantes copas, subiendo la animación en tono creciente, hasta estallar por fin el mal comprimido entusiasmo en una larga y no interrumpida serie de calurosos é inspirados brindis intercalados entre elocuentísimos y patrióticos discursos.

Árdua tarea sería la de trasladar no ya íntegros, ni siquiera en extracto, los numerosos brindis pronunciados al desbordar el espumoso *champagne* en las copas. Para hacerlo necesitaríamos del espacio y tiempo de que carecemos.

Inició aquellos nuestro joven é ilustrado compañero de redacción Sr. Balaguer, que brindó por nuestro actual y futuro é indiscutible diputado Sr. Ruiz Capdepon.

El Sr. Ballesteros dió conocimiento seguidamente de la adhesión de algunos ausentes de las que recordamos la del Sr. D. Andrés Lizón y la

de D. Juan Roca de Togores, quien dirigió ayer desde Cartagena el telegrama siguiente:

«Sr. D. Francisco Ballesteros.

Cartagena 4.—3<sup>5</sup> tarde.

Suponiendo celebracion banquete á Capdepon el sábado, vine hoy Cartagena consultar médicos y no he tenido fuerzas para regresar hoy mismo.

Participe en mi nombre que me adhiero con entusiasmo y con todo mi corazón á las muestras de cariño y gratitud tributadas á nuestro ilustre jefe quien puede contar siempre en el número de sus más sinceros amigos y consecuentes correligionarios á

Juan Roca de Togores.»

El anterior despacho fué recibido con grandes aplausos.

Después el Sr. Ballesteros hizo un breve discurso enumerando los méritos y altas dotes del Sr. Ruiz Capdepon terminando con una cariñosa salutación al jefe ilustre del partido liberal Sr. Sagasta, quien diestro piloto, supo conducir al seguro puerto de la paz y de la libertad la nave del Estado expuesta á la muerte del rey Alfonso XII, á los peligros de las embravecidas ondas de un mar desconocido.

El Sr. Torres brindó por Orihuela y por todos los oriolanos sin distincion de colores políticos de los que espera escuchen la voz del patriotismo y otorguen sus votos en las próximas elecciones al ilustre hijo de Orihuela Sr. Ruiz Capdepon.

El Sr. Lopez (D. Francisco) lo hizo por nuestro diputado y por el partido liberal.

El Sr. Sarget dió una nota poética en un bellissimo simil comparando á lo llevado á cabo por Capdepon en Orihuela, con los rios que descendiendo desde las cumbres de los montes á los valles les fecundizan haciendo brotar de ellos frondosos vegetales cuajados de flores y frutos.

El Sr. Balaguer (D. Sixto) pronunció breves frases haciendo un bosquejo histórico del partido liberal de la localidad y dedicando al terminar un sentido recuerdo á los correligionarios antepasados nuestros que tantas glorias alcanzaron para la causa de la libertad bajo la jefatura del nunca bastante llorado Excmo. Sr. D. Tomás Capdepon.

El Sr. Gea leyó una preciosa poesía á la libertad.

El Sr. Garcia Cubero, hace una bonita y muy práctica improvisacion la que comienza diciendo que si como liberal abunda en la satisfaccion experimentada por todos en el momento de la celebracion de aquel im-

portante acto del partido, como agricultor aprovecha la ocasion para abogar por el terruño al cual vive apegado.

Todos sabeis—exclama en un brillante párrafo final—cuales son las angustias de esta huerta en las grandes avenidas del Segura. Pues bien, á estas angustias bien puede unirse el temor de un mal mayor resultante acaso de las proyectadas obras de defensa contra las inundaciones; estas podrán en circunstancias pasageras destruir nuestras cosechas; los trabajos proyectados pueden convertir para siempre nuestra preciosa vega en baldíos campos.

Por que esto no suceda brindo, y abrigo la esperanza de que no sucederá teniendo un tan buen defensor de nuestros intereses como nuestro ilustre jefe y diputado.

El Sr. Grifol (D. Maximino) brinda por el Sr. Capdepon.

El Sr. Alonso (D. José Maria) dedica sentidas frases de afecto á Orihuela y brinda por el triunfo del partido liberal en las próximas elecciones.

Todos los brindis sin escepcion fueron entusiastamente aplaudidos.

La impaciencia que reinaba entre los comensales y el público por escuchar al Sr. Ruiz Capdepon, impaciencia traducida en continuado rumor producido por el deseo de que empezara pronto su discurso, calmose súbitamente al levantarse de su asiento nuestro ilustre diputado que fué saludado con una ruidosa salva de aplausos.

Bien quisiéramos haber dispuesto de los elementos necesarios para poder dar hoy íntegro á nuestros lectores el elocuente discurso pronunciado por nuestro queridísimo paisano, pero no nos fué posible prever que los arranques del amor patrio llevaran al Sr. Ruiz Capdepon á hacer un discurso, sin duda alguna el más inspirado, el más hermoso de cuantos pronunciara en su ya larga vida pública. ¿Y cómo no había de ser así, cuando en su magnífica oracion de anoche hallaron íntimo consorcio el sentimiento de la idea política y la idea del sentimiento patrio rebosando en un alma siempre llena de amor profundo é inextinguible por Orihuela? Su discurso de anoche repetimos, fué elocuentísimo y así es reconocido hasta por los escasos adversarios con que aquí sin razon alguna cuenta, y fué de tal manera hermoso y arrebatador, porque pulsaba las cuerdas de oro de su inspiracion el genio del patriotismo y hablaba únicamente con la voz del corazón.

Veamos ahora, si podemos dar una palidísima y breve idea de tan bellissimo discurso.

EL SR. RUIZ CAPDEPON:

Saludo á mis amigos y correligionarios y al pueblo todo de Orihuela á quien debo lo que he sido y deberé en adelante cuánto me conceda la fortuna alentada por el más preciado de los sufragios, por el sufragio de vuestro afecto, por el voto de vuestro amor pátrio.

Lo que en elogio mio habeis dicho, lo estimo como grata lisonja nacida al calor de vuestro cariño, expresion manifiesta del sentimiento común que á todos nos embarga, por que si vosotros sentís rebosar en vuestra alma la satisfaccion, no menor es la que inunda mi corazón al considerar que si algo he hecho en beneficio de esta nuestra ciudad natal, no á mi se debe, si no á vosotros que me habeis puesto en condiciones de hacerlo.

Bien sabeis todos como ocurrió esto. Yo figuraba en otra provincia tambien muy querida. Le debia afecto y consideracion por haberme otorgado tambien su representacion en las Cortes; pero os empeñasteis en que fuera vuestro diputado, en que el humilde hijo de Orihuela aceptara el acta que su pueblo natal le ofrecía, y me pusisteis en el grave aprieto de optar por uno de los dos distritos. ¿Y que había de hacer entonces? Pequé de ingrato para con mis amigos de Sueca, lo confieso, pero entre aquella hermosa villa de la espléndida vega valenciana y este idolatrado pueblo mio, mi querida Orihuela, mi inolvidable ciudad natal, para quien reservo los más profundos afectos de mi alma, la duda no era posible, y opté con entusiasmo por Orihuela. *Grandes aplausos.*

Y hay que reconocer que al dejarnos llevar por tan hermosos sentimientos, no hacíamos más que ejercitar dos sagrados derechos. Uno el vuestro, porque al cumplir con el ineludible deber de procurar por vuestros intereses que son los de este distrito y su feraz comarca, teníais derecho de imponerme la investidura de diputado para que con tan honrosa representacion cuidáramos juntos y procurásemos todos como hijos de Orihuela por su prosperidad y engrandecimiento.

El otro derecho era mio, porque lo tenia indiscutible, con más razon que los estraños, y por el solo hecho de ser paisano vuestro, á exigir el voto unánime de Orihuela, no por el honor que el cargo encierra, sino por el deber ya dicho y que con vosotros tengo de procurar por los intere-

ses de nuestro pueblo y del distrito.

Del reconocimiento vuestro de estos derechos y de la correspondencia de nuestro afecto, no quisiera hablar; pero fuerza es declarar, que del exacto ejercicio de unos y de la admirable armonía de otros, resultó más que por mis merecimientos mi elevacion al puesto donde tuve la dicha de demostrar mi cariño, y la feliz ventura de enjugar las lágrimas de algun infortunado oriolano, bien que si esto hacia, era solamente por la satisfaccion que yo sentía y no nunca por otros móviles estraños. *Aplausos.* Porque nadie puede negar que sea fiel y exacta mi expresion, al no ser que rasgueis la historia de mis primeros años, trascurrida entre vosotros con quienes compartí las dichas alegrías de los inocentes juegos infantiles y aprendí las primeras letras después de balbucear el nombre de Orihuela en donde recibimos el amor fraternal que á todos nos une, con las aguas bautismales del Segura. *Grandes y ruidosos aplausos.*

¿Qué importa después de esto que pequeñas diferencias políticas, aquí donde toda la política debe encerrarse en una buena administracion base firmísima del progreso local, lleven á determinadas personalidades por torcidos derroteros?

Preciso es responder á tal actitud, declarando como lo declaro, que yo, el último de todos los oriolanos, estoy dispuesto á votar á aquel hijo de Orihuela que creais más amante de este pueblo y más propicio á trabajar por nuestros intereses. *Nuevos aplausos.* Si hay algun oriolano que me esceda en amor á Orihuela, (*Muchas voces.* No, no.) votémosle todos juntos cualquiera que sea su significacion política, que aquí lo que interesa es el mejoramiento y desarrollo de nuestros intereses con lo que habremos de conseguir mayor bienestar para las clases acomodadas y trabajo abundante para nuestros obreros. *Estrepitosos aplausos y aclamaciones.*

Es cierto que se dirá, que si soy oriolano tambien tengo mis compromisos políticos y rindo culto á las hermosas y salvadoras ideas que informan el credo político del partido liberal. Aquí todos pensamos igual, y puedo decir, que si es gloria nuestra ser oriolano, es todavia mayor gloria ser liberal dinástico. *Aplausos.* Pasaron ya los tiempos en que asustaba el «Himno de Riego», (*Nuevos y estruendosos aplausos.*) y eran bárbaramente reprimidos nuestros correligionarios. Hoy el partido liberal, árbol frondosísimo mecido dulcemente por la áurora de paz y li-

bertad nacidas de la opinion pública, ha conquistado el reconocimiento de la bondad de sus principios con la gloriosa obra realizada en los últimos años de su paso por el poder.

Todos recordareis el triste estado de cosas, la pavorosa situacion acaecida á la muerte del infortunado monarca D. Alfonso XII. En aquellos dias de luto y de amargura henchidos de peligros anunciados por fatídicos augurios, el partido conservador sintióse lleno de temor y sin fuerzas para disipar los caliginosos vapores amontonados en la atmósfera política. Plugo á la Providencia inspirar á la augusta y desolada viuda por triste é ineludible herencia representante del poder moderador el llamamiento del partido liberal á la gobernacion del Estado, y bien sabéis y sabe Europa entera el resultado halagüeno, el éxito inmenso obtenido en su gestion de los negocios públicos.

La paz obtenida en los últimos años, la proteccion prestada á la industria nacional y las libertades públicas conquistadas, hicieron simpática á la nacion la política liberal. La zozobante nave del Estado llegó á tranquilas playas dirigida por nuestro ilustre jefe Sr. Sagasta. ¿Qué extraño es que el mismo dia de abandonar el poder el presidente del gabinete dimisionario discurriera á pié por las calles de la capital siendo aclamado por las muchedumbres y que en los pueblos vascongados y en todas partes reciba entusiastas muestras de adhesion y simpatía?

La armonía habida con la Iglesia en el planteamiento de ciertas reformas que como el matrimonio civil sirvió de enseña en una reciente guerra fratricida, es prueba evidente de la desaparicion de los tradicionales obstáculos levantados en los pasados tiempos en el camino de la política liberal. Merced á esta armonía, á esta sabia inteligencia, quedó planteada reforma tan importante con la sancion de la Corona y de la Santa Sede. Por otra parte, la Ley de asociacion, ha permitido que vuelvan á establecerse entre vosotros, las comunidades religiosas no expulsadas un dia por gobiernos liberales. Lo mismo podría decir de otras tantas leyes aprobadas por las actuales Cortes y puestas ya en vigor; entre ellas está la del Código civil, obra sapientísima de la legislacion española, la hermosa institucion del Jurado que dá participacion al ciudadano en la administracion de justicia y el monumento más grandioso elevado á nuestras libertades, el sufragio universal, conquistado sin de-

ramarse una lágrima ante la faz atónita de otras naciones en las que para llegar al estado de derecho por nosotros implantado fueles necesario verter rios de sangre en empeñadas luchas.

Y esta obra magnífica del partido liberal es respetada por los conservadores que la hacen suya demostrando con su actitud y conducta presente que no era tan mala como suponían.

Pero no está terminada todavía nuestra labor. Réstanos continuar la emprendida campaña de moralidad administrativa reformando la organizacion de muy importantes servicios y el planteamiento de otras reformas de no menor importancia, por referirse á nuestras más principales fuentes de riqueza que como la agricultura yace en triste estado por causas de compleja y variada naturaleza. Todo esto lo realizaremos muy pronto porque estamos más cerca del poder que aquellos que le tienen (*Risas*).

Lo que hoy ocurre en nuestra nacion solo tiene semejanza con un caso ocurrido ha poco entre nuestros vecinos de allende el Pirineo. De tal manera estaba satisfecha la opinion pública de la gestion del ministro del interior Mr. Constans, que á poco de su salida, vióse obligado el jefe del Estado á facilitar su ingreso en el ministerio haciéndose para conseguirlo una crisis parcial. En los modernos tiempos, así como no es posible sustraer nuestro organismo á la accion de los agentes que nos rodean, es tambien imposible á los soberanos representantes del poder moderador, evadirse á la influencia de la opinion pública. oxígeno purificador que todo lo llena y vivifica. Lógico es, pues, deducir cuán pronto será cortado el hilo de la existencia del partido conservador teniendo en cuenta su aislamiento completo de la opinion pública y la rectitud, talento y altas dotes de la augusta y virtuosa señora que rigiendo los destinos de la nacion es modelo perfectísimo de reinas constitucionales. *Grandes aplausos*.

Voy á terminar; pero antes quiero felicitar á los Sres. Ballesteros y Lopez por la acertada administracion realizada en estos cinco últimos años, administracion rectísima y de grandes iniciativas que en todas partes de la poblacion se vé y que reconocen todas las personas imparciales. Quiero tambien daros las gracias por las muestras de cariño que me habeis dado así tambien como en nombre de mi hijo quien os está profundamente reconocido por las aten-

ciones y obsequios que le habeis dispensado.

Y para concluir por donde empecé, habré de haceros aunque sean innecesarias, nuevas protestas de afecto hacia vosotros y Orihuela entera. Conozco las necesidades de mi pueblo y comprendo los temores que abrigais por las inundaciones y obras de defensa contra las mismas. Respecto á los peligros de las grandes avenidas seguiremos como siempre inclinando el ánimo de nuestros gobiernos á su más pronta realizacion; y en cuanto á los perjuicios que los trabajos de defensa proyectados pudieran causar á nuestra vega, opino que debéis desvanecer vuestros temores, porque si el peligro viniera combatiríamos juntos para salvarnos. Reconozco el derecho que tienen nuestros hermanos de Murcia para mirar por sus intereses; ellos tambien reconocerán el nuestro, evitándoos así el daño que un celo excesivo por parte de los regantes de arriba pudiera causar abajo. De todos modos, excusaría decirlo; si el peligro viniera, yo estaría decididamente á vuestro lado. *Aplausos*.

Donde quiera me halle, como quiera que esté, quienquiera que de Orihuela me necesite, ha de encontrarme siempre dispuesto á su favor.

Yo deseo constantemente hacer algo en beneficio de mis paisanos á quienes siempre, sean quienesquiera, estaré siempre ansioso de dar un abrazo y para quienes estarán como hasta ahora abiertas las puertas de mi casa. Cuantas veces me necesiteis escribirme ó ir á buscarme. ¡He seguido acaso otra conducta con los hijos de Orihuela? Pobres y ricos me han hallado siempre dispuesto á servirles. A los que me han buscado, jamás pregunté otra cosa que si eran hijos de Orihuela? y para qué más informes que saber que han nacido donde yo nací y que los restos de sus antepasados reposan junto á los de los míos? ¡Si yo hubiera querido daros el mundo!..... *Grandes aplausos y vivas y aclamaciones: los comensales y el público vitorean largo rato al Sr. Capdepon quien aparece vivamente emocionado*.

¿Quereis más pruebas de mi cariño y amor á Orihuela? Pues yo confieso, que mi más grata aspiracion es la de venir en dia no lejano á vivir entre vosotros, á compartir con mis paisanos en los últimos dias de vida las desventuras y alegrías de mi pueblo, donde al llegar abrumado por el peso de los años en busca de reposo, no halle una cara que no sea amiga, ni huellas de lágrimas no en-

jugadas por mi mano, para que al morir, reciba como el más preciado galardón de mi cariño á este hermoso querido pueblo nuestro, las bendiciones de todos y cristiana sepultura sobre la cual escribais:

AQUÍ YACE UN HIJO DE ORIHUELA.

*Estruendosos aplausos, vivas y aclamaciones, todos se ponen de pié y rodean al Sr. Capdepon á quien vitorean y abrazan con entusiasmo que raya en frenesí.*

El Sr. Capdepon terminó su elocuente discurso con vivas al rey, á la reina y á Sagasta, proponiendo enviar al ilustre jefe del partido un entusiasta telegrama de salutación dándole cuenta del acto realizado, el que acto seguido se redactó en la forma siguiente:

«Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Biarritz

Al terminar banquete con que partido ha obsequiado Capdepon en medio del mayor entusiasmo, han sido vitoreados SS. MM. y V. E. á quien á propuesta de Capdepon y por acuerdo unánime se me encarga telegrafíe reiterándole inquebrantable adhesion del partido liberal oriolano.—*Francisco Ballesteros.*»

El concejal Sr. Payá, interpretando los deseos y entusiasmo de los expectadores saluda y felicita en nombre de éstos al Sr. Capdepon, por lo inspiradísimo y elocuente que estuvo en su discurso; á lo que contestó nuestro diputado con la amabilidad que le distingue, dándole gracias y diciendo que no había hecho más que expresar lo que fielmente sentía su corazón por todos los hijos de Orihuela.

En tanto que el Sr. Capdepon y sus amigos descansaban en un kiosco, despues del banquete, la gente moza daba rienda suelta al alborozo de su alegría juvenil; las risas y carcajadas, el continuo y animado movimiento de jóvenes de ambos sexos que en todas direcciones recorrían las calles de follage del espléndido jardín, las ruidosas exclamaciones de júbilo y el alegre bocerío que por todas partes se escuchaba servían de complemento á la fiesta y daban un nuevo testimonio, de la viva alegría que bullir sienten los oriolanos en sus pechos siempre que se tributan honores á su ilustre paisano.

Imposible nos sería detallar dando los nombres de las conocidas familias que allá fueron; todo Orihuela estaba allí; sin distincion de colores, la rica y elegante dama se codeaba con la graciosa artesana y la humilde labradora; el sombrero pa-

risien rivalizaba con el pañuelo de Manila y el clásico tocado de la hortelana, y así en democrático concierto todas las clases sociales expresaban con su presencia y sus palabras la profunda simpatía que el Sr. Capdepon inspira á todos, todos sus paisanos.

Eran ya dadas las once cuando el Sr. Capdepon abandonó los jardines, no sin antes saludar cariñosamente al Sr. Lopez Durana, y á su señora esposa, siendo acompañado por muchos de sus amigos hasta su casa.

Poesía leída por el Sr. D. Rufino Gea, en el banquete celebrado en honor del Excmo. Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepon.

## A LA LIBERTAD

Con empeño sin igual conquistó la invicta España, en hermosa y leal campaña el sufragio universal. Un ilustre liberal, hijo de esta hidalga tierra que tantas glorias encierra, sancionada por el rey, ha suscrito aquella ley que un lustro de luchas cierra.

Y por modo accidental, Orihuela ha conseguido, que vaya su nombre unido al sufragio universal. Nuestro orgullo es natural: con el sufragio bendito, nuestro diputado ha escrito una página en la historia, que será de eterna gloria para su patria y distrito.

¡Qué de guerras! ¡Cuántos males á nuestra España afligieron! ¡Qué de ignominias hirieron sus entrañas maternas! Años há, los liberales, de la patria amantes hijos, por la libertad prolijos sus vidas sacrificaron, y honrosa muerte encontraron Padilla, Riego y Torrijos.

Hoy, al calor de la idea, del pensamiento en las alas, ábrese el templo de Palas y la pólvora no humea. La vil incendiaria tea nuestros campos no enrojece. ¡Ya España no se envilece bajo el cetro de un tirano; ya por todo el suelo hispano la libertad resplandece!

Libertad!... Luz bendecida que iluminas, siempre bella, como refulgente estrella

los abismos de la vida:  
Tú, deidad esclarecida  
por quien el mundo se afana,  
haz que tu luz soberana  
en nuestros pechos aliente,  
é ilumine refulgente  
nuestro triunfo de mañanál

Rufino Gea.

## CARTA POLÍTICA

Madrid 3 Septiembre 1890

Sr. Director de EL DIARIO DE ORIHUELA:

Una vez más hay que insistir acerca de las cuestiones de Marruecos, no ya solo por la importancia capital que tienen para nosotros, sino tambien porque sigue envolviendo el misterio á todo cuanto con este asunto se relaciona.

De nada sirve que los diarios conservadores canten alabanzas al ministro de estado suponiendo que todo está ya concluido con las negociaciones seguidas recientemente entre nuestro ministro en Tánger y el gran visir de Marruecos, pues por un lado se encuentran los analistas con los contradictorios informes oficiales que un dia dan la salida de numerosas fuerzas para Melilla y al siguiente solo la marcha de algunos ingenieros destinados á terminar los fuertes en construccion en dicha plaza, y por otro las noticias particulares y de la prensa, indican que no es ni con mucho satisfactoria la situacion de las cosas en nuestras posesiones africanas.

Las últimas noticias de esta procedencia acusan en los alrededores de Melilla la presencia de numerosas partidas de moros de infantería y caballería en actitud hostil, al mismo tiempo que abandonan las casas más próximas á nuestro campo.

Nada tranquilizadoras son, como se comprenderá, estas noticias, que tienen su razon de ser si resulta cierto que las negociaciones entre el general Mirelis y Sidi Ali caminan lentamente, por tropezar con el obstáculo de la prisión de los parientes de Maimon Mohatar.

Los pesimistas esgrimen este argumento como una de sus armas más poderosas, porque confirman á su juicio, los temores de que nada habremos de obtener en definitiva, dado que es puramente nominal entre las kábilas la autoridad del emperador de Marruecos.

Resultado final: que pudiéramos muy bien habernos ahorrado las negociaciones seguidas á poco

con el sultan y habernos entendido directamente con Maimon Mohatar, pues por ahí habremos de concluir, á juzgar por el camino que siguen las cosas.

Este asunto tiene, sin embargo, otro aspecto que conviene tener muy en cuenta porque pudiera ser de trascendencia en el porvenir.

Actualmente una parte de la prensa francesa se dedica á aconsejarnos como la única solución posible para el problema marroquí, la conquista de ese imperio africano por nuestra cuenta y riesgo. Pero aunque esos periódicos declaran que la vecina república no habia de oponerse á esa conquista, no se pueden considerar como desapasionados esos consejos, porque aguardan tranquilos los franceses su parte de botín si tal ocurriese por medio de una rectificación en su frontera de la Argelia, sin contar con la oposicion que encontraría nuestra resolución en Inglaterra y Alemania.

Nuestra política en Africa, según las personas conocedoras de estos asuntos debe consistir para y simplemente en hacer un escarmiento por nuestra cuenta y riesgo en esas hordas salvajes que rodean nuestros presidios, cuando la ocasion se presente y sin acordarnos para nada de la existencia del sultan, y una vez que hayan reconocido el peso de nuestra fuerza material dar lugar al comienzo del imperio moral, llevando allí el comercio y la civilización para concluir con sus instintos salvajes. De otra suerte á cada momento tropezaremos con dificultades y se levantará entre ellos y nosotros una barrera más infranqueable que un muro de granito, siguiéndose además poniendo en duda el acrisolado valor de nuestro ejército.

## SUETOS Y NOTICIAS

No se han recibido nuevas noticias referentes á la epidemia cólera en el pueblo de Santa-Pola; según se asegura, aquel vecindario recobra la tranquilidad en vista de no haber ocurrido nuevos casos sospechosos.

A pesar de todo no estaría demás que se activasen en esta población las medidas sanitarias, especialmente la de limpieza urbana, que tan precisa é imperiosa se hace estando ya tan próximos los focos epidémicos.

La sesión celebrada ayer por nuestro ilustre ayuntamiento care-

ció de importancia; aprobada el acta de la anterior, se levantó por carecer de asuntos de qué tratar.

Esta mañana ha visitado D. Trinitario Ruiz Capdepon al Ilmo. Sr. Obispo de esta ciudad.

Han regresado de Valencia algunos de los estudiantes que ya habia marchado á aquella ciudad, por haberse exacerbado el cólera en dicha capital.

De real orden se ha dispuesto que el coste de las aceras contiguas á los templos parroquiales debe incluirse como gasto necesario en los presupuestos de los respectivos municipios.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta población, á nuestro apreciable amigo D. José Lucas, alcalde de la villa de Catral.

En el tren de la tarde de hoy ha salido para Torrevieja el Sr. Capdepon acompañado de varios amigos de donde regresará mañana.

Desde el principio del banquete la banda municipal colocada en uno de los bonitos kioscos más cercanos á la galería que ocupaban los comensales, ejecutó las más escogidas piezas de su variado repertorio, entre las que recordamos:

- 1.º Pasodoble «Teufel».
- 2.º Polca «La Torre Eiffel».
- 3.º Potpurri sobre motivos de la ópera «Roberto el Diablo».
- 4.º Entre-acto y melodía de la ópera «Lohengrin».
- 5.º Introducción del gran baile «Excelsior».
- 6.º Coros y aria de bajo en la ópera «Il Lombardi».
- 7.º Fantasía sobre motivos de la ópera «La Africana».
- 8.º Pasodoble «Pelayo».
- 9.º «Himno de Riego».

Dichas piezas fueron ejecutadas con gran maestría y esquisita adecuación, amenizando con sus acordes aquella fiesta que más que de un partido era del pueblo entero, que se agrupaba en muchedumbre apretada, no apartaba un punto su atención, animándose y más aun electrizándose, al escuchar de labios de los oradores aquellas elocuentes frases preñadas de patriotismo y de verdadero y franco sentimiento de amor á Orihuela y á su hijo predilecto.

Servicio tele gráfico particular de

EL DIARIO DE ORIHUELA

Madrid 5.—(1.35 m.)

**Acentuáse disidencia partid conservador.**

**Se anuncia gran reunion pro-**

**hombres apaciguar ánimos.**

**Aplazádose viaje Cánovas**

**Madrid.**

**Sigue mejorando estado sanitario.**

Orihuela Imp. de C. Payá.